

Nuestro reto inicial

fue el de implementar y desarrollar la "Política de Paz para el Cambio", para construir los instrumentos y los escenarios necesarios para avanzar en la edificación de la paz nacional, a partir de la negociación política del conflicto armado interno con los grupos guerrilleros. Y lo cumplimos.

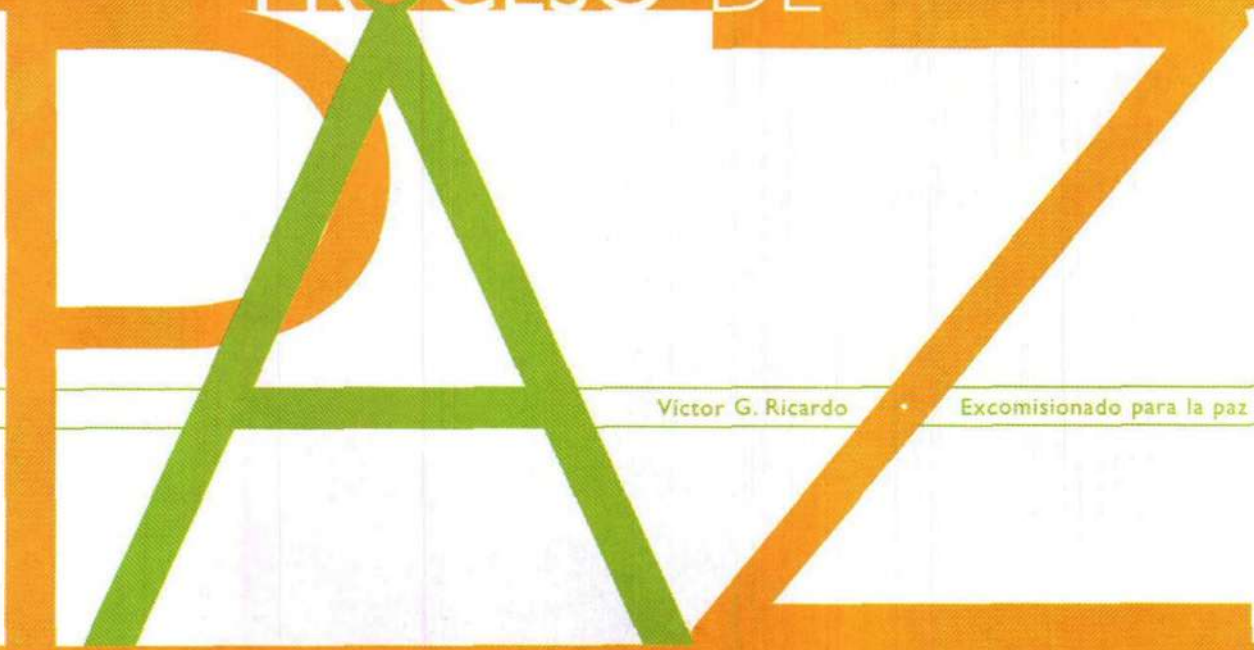
Al realizar un balance del estado actual de la búsqueda de la reconciliación nacional, debo señalar que hace apenas dos años, se creía poco probable establecer unos diálogos de paz con la guerrilla y, aún más, iniciar la negociación política del conflicto armado para lograr su superación definitiva. Hoy eso es una realidad.

Con las Farc existe un proceso de paz en marcha, con un equipo de negociación trabajando hacia un rumbo cierto en la mesa de diálogo y negociación, gracias a la agenda común acordada. asimismo, el proceso cuenta con

Los resultados están a la vista. Acordada la agenda común, iniciamos su discusión agrupándola en tres bloques temáticos y comenzando esta nueva fase de los diálogos y participación ciudadana en las audiencias públicas, con el tema de la estructura social y económica del estado. De la misma manera, se ha tomado una decisión trascendental: el estudio del cese de fuegos y hostilidades. Este tema que se esperaba para el final del proceso de paz se abordará desde ya, paralelamente al tema del desarrollo económico y empleo. Hecho este de fundamental importancia para la paz y por ende, para las instituciones de la República.

Con el Eln, hemos venido superando las diferencias y hemos avanzado además, en la definición de los principios de acuerdo sobre una zona de encuentro para iniciar los diálogos de paz y llevar a cabo la convención nacional.

EL PROCESO DE



Victor G. Ricardo

Excomisionado para la paz

unos claros mecanismos de participación ciudadana establecidos conjuntamente, y con un órgano asesor responsable de la puesta en marcha de las audiencias públicas y la recepción de las propuestas ciudadanas, el comité temático nacional. Igualmente, debo resaltar el apoyo cada vez más activo y siempre igual de significativo de la comunidad internacional en el objetivo nacional de lograr la reconciliación nacional.

Confío en que esta labor, prontamente permita instalar un proceso de paz con esta organización guerrillera. Igualmente, con el Epl hemos venido conversando con el propósito de construir un proceso de entendimiento que nos permita superar por la vía del diálogo el enfrentamiento armado. Hemos avanzado significativamente en este objetivo, por lo que confío en que también este grupo guerrillero transitará por el camino de la reconciliación nacional.

“

Política de Paz para el Cambio

”



Hoy existe un proceso de paz en marcha.

A pesar de las dificultades conocidas por todos, propias del enfrentamiento armado algunas y, otras, de la intolerancia política, estoy seguro de que la paz sí es posible, a través de la negociación política del conflicto armado interno. Los avances obtenidos y los que vendrán, hacen que el proceso de paz sea irreversible y definitivo, tal como estoy seguro de que todos los colombianos lo desean.

En la publicación "Hechos de Paz XV", están consignados los últimos avances logrados en el proceso de paz con las Farc, estipulados en los comunicados números XI y XII de la mesa, así como varios artículos de mi autoría sobre la lectura de los hechos del proceso y la visión que tenemos frente a su desarrollo, algunos re-

Eso ha sido, precisamente, lo que ha hecho el gobierno para sentarse a dialogar con el Eln y sacar adelante la convención nacional: trabajar en silencio, con voluntad, decisión y corriendo riesgos. Como el que tomó el presidente Andrés Pastrana cuando decidió autorizar que Francisco Galán y Felipe Torres, reclusos en la cárcel de Itagüí, salieran de la prisión para participar en el comité organizador de la convención.

En ese entonces los críticos afirmaban que el gobierno estaba creyendo demasiado en el compromiso de los hombres del Eln, quienes habían asegurado que participarían en la reunión y una vez concluida esta, regresarían a la penitenciaría. Aseguraban que esa decisión había sido un error. Para muchos, el presidente y el

“Hoy existe un proceso de paz en marcha.”

gistros fotográficos de los hechos más significativos de este nuevo período de diálogo y negociación, y una preocupante comunicación de la Fiscalía General de la Nación relacionada con mi situación de seguridad personal, la cual he decidido hacer pública.

LA PAZ EXIGE TOMAR RIESGOS

Para sentarse a dialogar y negociar no son necesarios hechos de fuerza. Los hechos de paz son mucho más rentables. Eso lo ha demostrado la historia. Es tener en cuenta la fuerza de la razón y no la razón de la fuerza. Por esos hechos de paz el gobierno ha venido trabajando y buscando caminos de reconciliación con los grupos insurgentes, jugándose la toda por la paz y tomando riesgos, riesgos que para muchos representan más pérdidas que ganancias.

propio alto comisionado se estaban jugando su cabeza. Para el gobierno, más allá de las críticas, lo que realmente importa es el proceso de paz. En un conflicto en el cual llevamos ya cuatro décadas, dejar clara su expresa voluntad de iniciar diálogos con este grupo, dar cada día también nuevos pasos en la construcción de confianza e impulsar la convención, instrumento que ha contado con el apoyo de la sociedad civil. Por eso, no entiendo a quienes hablan de tratos de primera y de segunda categoría... como si la búsqueda de paz se pudiera dar el lujo de ser clasificada en categorías. En ese entonces, como ahora, el gobierno dijo que ha estado y está dispuesto a proporcionar las garantías e instrumentos de apoyo que estén a su alcance para el desarrollo de la convención nacional. Por eso, continúa

• sus diálogos con el comando del Eln, permitió la salida temporal de la cárcel de dos de sus más importantes hombres y sigue estudiando un área de convivencia en donde sea posible realizar la convención.

En este propósito avanzamos por buen camino, seguimos estudiando alternativas y propuestas y realizamos reflexiones que, esperamos, nos llevarán a dar el paso decisivo en estos diálogos con el Eln. Cada día estamos dando un paso más en esa meta. Pero no es fácil, porque rondan enemigos de la paz, porque hay presiones alrededor de las conversaciones que buscan acabar con esperanzas de reconciliación y, además, porque hay quienes pretenden hacer de estos diálogos una bandera política para las próximas elecciones.

sociedad durante el período del gobierno anterior. Eso es lo de menos, porque precisamente lo que nosotros queremos es que el proceso de paz, cualquiera que sea y con quien sea, se mire y se trate como una política de Estado. Mal haría este gobierno en ver el ayer si quiere que el país entienda, como es su empeño, que aquí existe una política de Estado y no sólo un programa de paz del gobernante de turno.

Hoy, mientras llegamos a acuerdo sobre el área de convivencia para el Eln, lo único que los colombianos no pueden esperar es que estos esfuerzos de paz los hagamos a través de los medios de comunicación. Preferimos que cuestionen nuestra discreción, nuestro silencio, nuestra parquedad a la hora de hablar, que poner en juego el

PROCESO de PAZ

“

Para sentirse a dialogar y negociar no son necesarios hechos de fuerza. Los hechos de paz son mucho más rentables.

”

Ha sido difícil, además, porque muchos pretenden que el proceso con las Farc sea igual que con el Eln, ya que desconocen las circunstancias y la historia y parecen desconocer que ningún proceso se parece a otro, que cada uno posee sus actores y sus condiciones. Cada uno, lo repito, tiene su ritmo, su paso, su manera particular de buscar y llegar a la paz..., como también en el futuro encontrarse el uno con el otro en la solución de los problemas que aquejan la realidad nacional y que nos permitirán llegar a un gran acuerdo sobre la base de un Estado fundamentado en la justicia social.

Para los colombianos víctimas del conflicto y para el propio alto comisionado no importa si los acercamientos con el Eln se iniciaron por algunos representantes de la

trabajo que venimos adelantando con este grupo alzado en armas. Un trabajo en el que hemos tomado riesgos y los seguiremos tomando, en la seguridad de que tenemos un norte definido: construir entre todos un país que todos respetemos, donde impere la libertad y la democracia y el cual se rija por la equidad y por tanto en la justicia social.

Con la satisfacción del deber cumplido y la solidez de estos hechos de paz, invito a continuar adelante y no desfallecer frente a ninguna dificultad en la construcción del nuevo país en convivencia pacífica que queremos y merecemos, tanto nosotros como nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.